

Las preferencias musicales de los estudiantes de la Universidad Veracruzana

Musical Preferences of
Veracruz University Students

Miguel Casillas,¹ Aldo Colorado,²
Ahtziri Molina³ y Juan Carlos Ortega⁴

RESUMEN

Derivado de una larga y profunda investigación reportada en el libro *Usos del tiempo y consumo cultural de los estudiantes universitarios* publicado por ANUIES en 2013, en el presente trabajo se analiza uno de los rasgos de la diversidad que caracteriza a los estudiantes de la Universidad Veracruzana en la época actual: las diferencias en sus preferencias musicales. Se establecieron grupos definidos por géneros musicales y se realizó un análisis sobre el tipo de valores, los hábitos y el comportamiento social que sirven de referencia identitaria a los universitarios. Posteriormente, los grupos se analizaron utilizando los conceptos de capital cultural y trayectoria escolar.

PALABRAS CLAVE: géneros musicales, estudiantes universitarios, capital cultural, trayectoria escolar.

ABSTRACT

Based on the extended in-depth research presented in the book *Usos del tiempo y consumo cultural de los estudiantes universitarios* (University Students' Uses of Time and Cultural Consumption), published by the ANUIES in 2013, this article analyzes one of the traits of the diversity among Veracruz University students today: the differences in their musical preferences. The authors establish groups defined by musical genres and analyze the kind of values, habits, and social behavior that are reference points for university students' identities. Then, they analyze the groups using the concepts of cultural capital and educational trajectory.

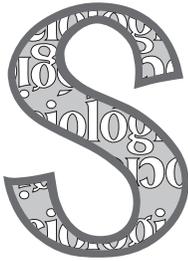
KEY WORDS: musical genres, university students, cultural capital, educational trajectory.

¹ Mexicano. Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana. Correo electrónico: mcasillas@uv.mx

² Mexicano. Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana.

³ Mexicana. Programa de Investigación en Artes, Universidad Veracruzana.

⁴ Mexicano. Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana.



INTRODUCCIÓN

Como resultado de la ampliación y la diversificación del sistema de educación superior en México, después de los años setenta la población de estudiantes se volvió más heterogénea. No obstante, tal diversidad fue observada tardíamente por las instituciones, y ante ello las investigaciones de Bartolucci (1994), Morales (1989), De Garay (2001, 2004, 2006), Chain (1995), Guzmán (2004) y Casillas *et al.* (2012) nos han permitido observar las diferencias y obtener pistas para reconocer la diversidad de los jóvenes que llegan a las instituciones de educación superior (IES).

Gracias a los trabajos de estos autores sabemos que los estudiantes, a pesar de compartir características que los definen socialmente como jóvenes y alumnos de las instituciones de educación superior, no conforman un grupo social homogéneo. Sabemos que provienen de espacios sociales diversos, ya que tienen un origen rural o urbano (Ortiz, 2009; Carmona, 2012); pertenecen a diferentes clases sociales; sus familias son monoparentales o extensas; son originarios de entidades y ciudades distintas (Casillas *et al.*, 2012). Por medio del análisis de sus trayectorias académicas sabemos que tienen rendimientos diferentes en la escuela, con distintos desempeños y diversas experiencias escolares (Dubet y Martucelli, 1998). Recientemente, se ha demostrado que tienen prácticas y consumos cul-

turales diferenciados (Molina *et. al.*, 2012), y que no todos son jóvenes y solteros, pues muchos están casados y son padres o madres de familia. Asimismo, se ha documentado el proceso de feminización de la matrícula (Casillas, 1997; Carrillo, 2011; Andrade, 2011) y se sabe que cada vez existen más estudiantes con preferencias sexuales diversas.

Para estudiar la diversidad de los estudiantes universitarios resulta útil la construcción de tipos o grupos de identidades, con los cuales podemos reconocerlos no sólo como estudiantes sino como agentes sociales. Entre estos grupos existen diferencias importantes en sus expresiones lingüísticas; en los lugares en los cuales se reúnen; en su forma de vestir y en general en sus estilos de vida. Como agentes socializados dentro de sus grupos de referencia (Durkheim, 1976; Parsons, 1999), los estudiantes universitarios asumen actitudes que les permiten identificarse con sus pares, generar empatías y grupos dentro del espacio académico. Es por ello que el gusto musical es uno de los elementos que permiten la generación de cierta identidad de los agentes sociales en las sociedades contemporáneas (Bourdieu, 1988). La preferencia por determinados géneros musicales diferencian y distinguen a los universitarios; sus gustos los agrupan en torno a múltiples referentes simbólicos de identidad que presentan estructuras de relativa coherencia y cohesión en su interior.

Como lo menciona Adrián de Garay, los jóvenes rockeros “delimitan sus propios espacios en los que consumen y se apropian de su cultura, por lo que es posible afirmar que existen culturas juveniles diversas y heterogéneas que expresan formas de vida particulares-distintivas, con valores y significados manifiestos en sus sistemas de creencias, usos y costumbres” (De Garay, 1996: 2).

En este trabajo se pretende, en primer lugar, definir aquellas preferencias musicales que en su conjunto comparten los estudiantes de la Universidad Veracruzana, para luego generar grupos definidos por sus gustos musicales. En un segundo mo-

mento, se lleva a cabo un ejercicio para conocer qué tipo de valores, hábitos y comportamiento social son los que sirven como punto de referencia identitaria entre los universitarios.

La agrupación de los gustos y preferencias musicales se llevó a cabo por medio de *clusters*, y enseguida se realizó una breve caracterización de cada grupo. Para tratar de explicar las diferencias en los gustos se hace referencia a la noción de capital cultural (inicialmente desarrollada por Pierre Bourdieu), y para advertir algunos rasgos sobre cómo se expresa esto en la Universidad se observó la trayectoria estudiantil (Chain y Jácome, 2007; Casillas, Chain y Jácome, 2007) .

En 2008 se aplicó una encuesta para conocer las prácticas culturales de los estudiantes universitarios y el uso que le dan a la oferta institucional. En ese marco se distinguieron los gustos y preferencias musicales de los mismos. De manera aleatoria se realizó una muestra representativa de mil 87 estudiantes encuestados pertenecientes a las cinco sedes de la Universidad Veracruzana (UV) y las seis áreas académicas en que se organiza la institución. Los criterios muestrales, el cuestionario y los datos de esta encuesta sirvieron como base a nuestro libro colectivo *Usos del tiempo y consumo cultural de los estudiantes universitarios*, publicado por la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior (ANUIES; Molina *et al.*, 2012); la base de datos que se elaboró en ese estudio y su sistema de consulta están disponibles en <www.uv.mx/epue/usodeltiempo/index.html>.

SOBRE LAS PREFERENCIAS MUSICALES DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

De entrada, resulta importante remarcar tres puntos a considerar en el análisis de los géneros musicales que escuchan los estudiantes universitarios:

1. Existen géneros musicales que, gracias a los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías,

llegan a todos los grupos sociales; es decir, nadie está exento de escucharlos o al menos tener una referencia de ellos.

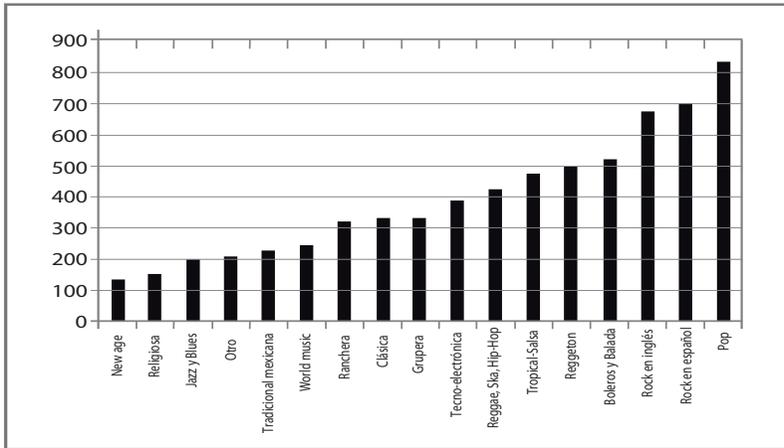
2. Existe una amplia diversidad de géneros musicales, así como de preferencias de los estudiantes, lo cual implica cierta dificultad para captar todos los géneros musicales que puedan existir y ser de la preferencia de los estudiantes universitarios.
3. Es posible distinguir, aunque sea de manera muy general, a los grupos que aglutinan los diferentes gustos y preferencias musicales de los estudiantes.

Utilizamos el término “género musical” bajo la acepción de la Real Academia Española, como una forma de agregar estilos musicales diferentes; un género musical es una categoría que reúne composiciones musicales que comparten distintos criterios de afinidad, tales como su función, su instrumentación, el contexto social en que son producidas o el contenido de su texto. Nos apoyamos en la denominación que realiza la Sociedad General de Autores y Editores (SGAE) española.⁵

Cuando se aplicó el cuestionario preguntamos por las preferencias en torno a los distintos géneros musicales en una larga lista. Como puede observarse (Gráfica 1), las de los estudiantes se distribuyen entre todas las opciones, pues tenían la oportunidad de marcar todos los géneros que les gustaran. Constatamos así que prefieren escuchar varios de ellos y que no existe mucha dificultad para pasar de uno a otro. También observamos que esta distribución no es homogénea y que predominan ciertos gustos o preferencias en unos más que en otros.

⁵ Véase <www.sgae.es/polymitalImages/public/pdf_so-cios/DeclaracionReg_OM.pdf>.

GRÁFICA 1
GÉNEROS MUSICALES PREFERIDOS POR LOS ESTUDIANTES



FUENTE: elaboración propia sobre la base de mil 87 estudiantes encuestados.

Como se puede observar hay una enorme dispersión en los gustos y preferencias musicales de los estudiantes. Los géneros favoritos son el *pop*, el *rock en inglés* y el *rock en español*, mismos que superan el 50% de las preferencias; en el extremo contrario observamos que el *jazz* y el *blues*, la *música religiosa* y el *new age* son los menos apreciados.

En efecto, la música *pop*, sea en inglés o en español, cuenta con una enorme presencia en el espectro de la oferta musical a la que tienen acceso los jóvenes mexicanos en la actualidad; este proceso está asociado con la globalización económica y cultural y la estandarización de los patrones de consumo a nivel mundial. Resulta evidente la intención publicitaria y de inculcación que realizan los medios masivos de comunicación para posicionarla y convertirla en un objeto comercial que involucra enormes cantidades de dinero. Si bien es cierto que toda la música está más o menos asociada con las dinámicas económicas, el caso del género *pop* es el más comercializado, y por tanto, el que tiene mayor difusión en los medios. Nadie puede escapar a este tipo de música, está presente en nuestra vida

cotidiana en casi todos los espacios sociales, la escuchamos muy frecuentemente en la radio y la televisión, sus exponentes son figuras sociales que atraen millones de miradas y comentarios. En relación con el *pop* decidimos no distinguir entre su versión en inglés o en español, pues comparte sustancialmente las mismas características, sus letras son fáciles y su superficial contenido hacen irrelevante la comprensión fina.

En el extremo contrario de las preferencias encontramos el *new age* y la *música religiosa*.⁶ Esta última hasta hace pocos años no llamaba la atención, pero hoy, dado el incremento de fieles en las iglesias cristianas y otros espacios de carácter religioso, se ha convertido en un género que parece crecer en número de escuchas.

Si bien, tradicionalmente la etapa de la juventud⁷ se asocia con cierta rebeldía hacia los padres, la familia e incluso los valores y las normas establecidos por la sociedad, podría creerse que los jóvenes se identifican con el *rock* como género musical y modo de vida, dadas sus características, pero no resulta ser éste el grupo más grande entre las preferencias de los universitarios. Son 580 los que escuchan *rock* en español o en inglés, frente a los 836 que prefieren el *pop* (ya sea en inglés o en español). De cualquier manera, el *rock* es un género muy apreciado por los estudiantes.

Después de revisar la distribución simple y conocer la fuerte penetración que tiene la música comercial entre los universitarios, se hizo un ejercicio que redujo esta diversidad y permitió tener grupos más homogéneos en su interior y distintos entre sí. Mediante el análisis estadístico de conglomerados (*clusters*) definimos cinco grupos de estudiantes según el tipo de música que escuchan. Esta construcción se realizó con base en las tendencias y no respecto de las preferencias exclusivas, por lo

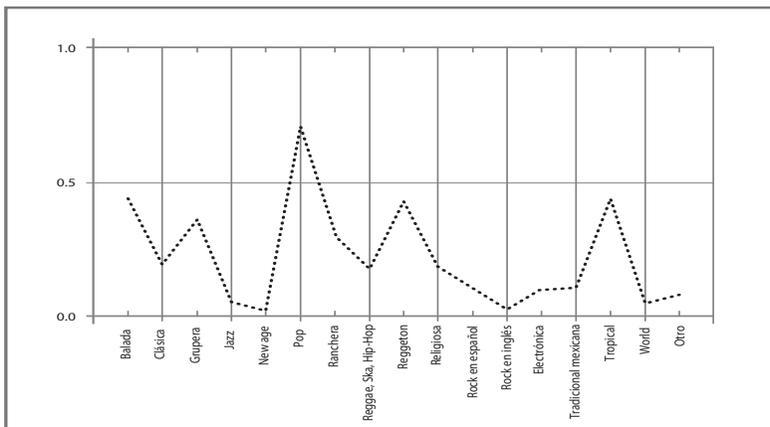
⁶ En su origen medieval ha sido llamada música sacra o *música litúrgica* desarrollada como parte de los ritos cristianos de la época. Por extensión también es aplicable a las diferentes manifestaciones músico-religiosas de otros pueblos. Véanse las definiciones que hace la Real Academia de la Lengua Española.

⁷ Etapa en la que normalmente se encuentran la mayoría de los estudiantes universitarios.

que los grupos resultantes nos permitieron observar la diversidad de lo que les gusta a los jóvenes universitarios. Resulta relevante conocer que en cada uno de los grupos está presente la música *pop*, pues como advertíamos antes, este género musical es transversal: todos lo escuchan, quieran o no, dado el contexto social. Por otra parte, la no selección de algunos géneros musicales puede interpretarse como un relativo rechazo o una actitud indiferente frente al mismo. A los grupos así definidos les dimos los nombres de *poperos*, *rockeros*, *balladores*, *tradicionalistas* y *clásicos*.

Poperos. En la Gráfica 2 se muestran los géneros musicales considerados y la aceptación que tienen en este grupo de estudiantes universitarios, aunque predomina su preferencia por el *pop*, que es lo que los distingue y diferencia. Podemos observar que combinan su gusto por este género musical con las *baladas*, el *reggeton* y la música *tropical*, y que con poca frecuencia escuchan otros estilos. Es notorio su rechazo o su indiferencia frente a la *world music*, al *rock* en inglés y al *new age*.

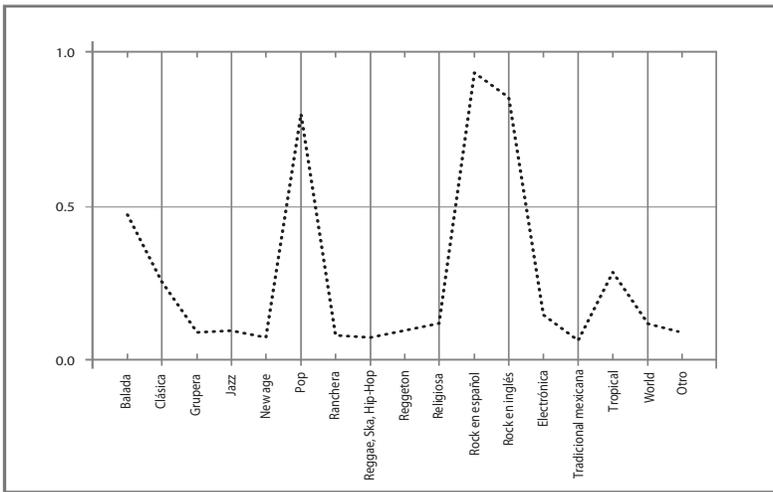
GRÁFICA 2
PREFERENCIAS DE LOS *POPEROS*



FUENTE: elaboración propia sobre la base de mil 87 estudiantes encuestados.

Rockeros. Este grupo está integrado por estudiantes que escuchan *rock* en inglés y en español, principalmente, pero en buena medida también se inclinan por el *pop*. La música *tradicional mexicana*, el *reggae*, el género *ranchero*, el *jazz* y el *new age* no figuran entre sus preferencias.

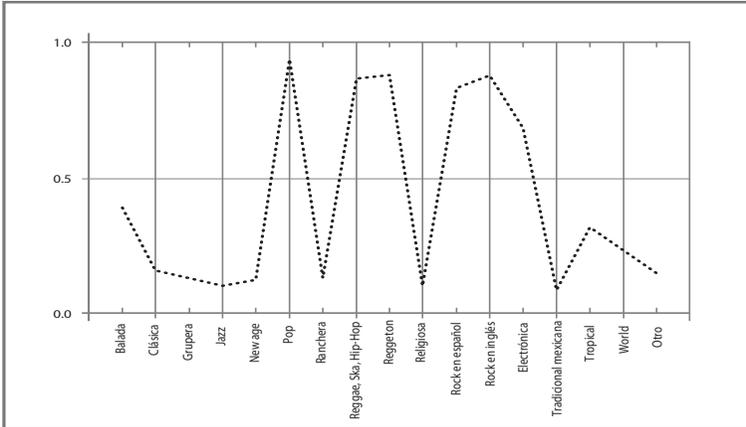
GRÁFICA 3
PREFERENCIAS DE LOS *ROCKEROS*



FUENTE: elaboración propia sobre la base de mil 87 estudiantes encuestados.

Bailadores. Aquí encontramos a los estudiantes que prefieren la música bailable: *reggae*, *ska*, *reggeton*, *hip-hop*, *electrónica*, aunque también escuchan, al igual que los demás grupos, *pop* y *rock*, ya sea en español o en inglés. Escuchan muy poca música ranchera, religiosa y tradicional mexicana. Más allá de que los géneros musicales entre sí sean distantes, este grupo reúne a los universitarios por su preferencia asociada con las posibilidades de bailar.

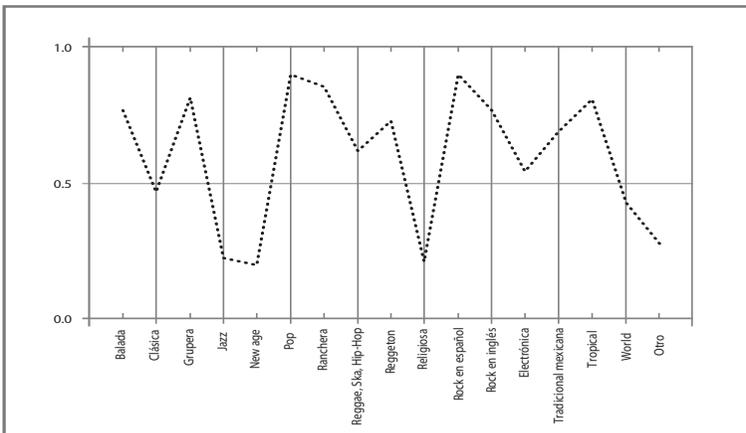
GRÁFICA 4
PREFERENCIAS DE LOS BAILADORES



FUENTE: elaboración propia sobre la base de mil 87 estudiantes encuestados.

Tradicionalistas (regionalistas, folkloristas). Estos estudiantes son los que escuchan una variedad más amplia de géneros musicales, pero se distinguen porque prefieren la música regional: *grupera, ranchera, tropical*, aunque también muestran gusto por el *pop, la balada, y el rock en español e inglés*.

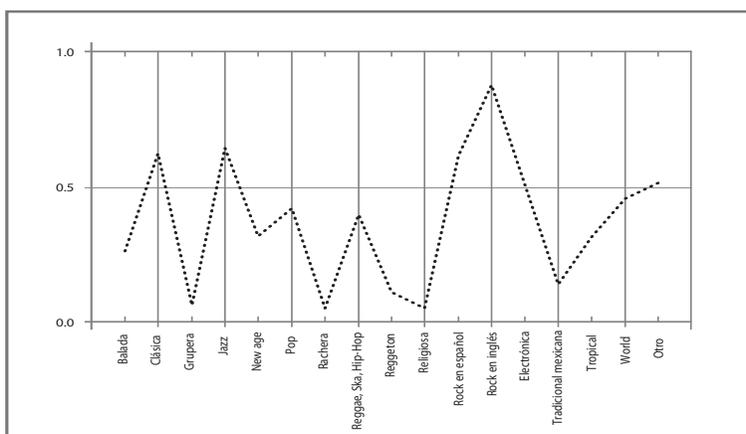
GRÁFICA 5
PREFERENCIAS DE LOS TRADICIONALISTAS



FUENTE: elaboración propia sobre la base de mil 87 estudiantes encuestados.

Clásicos. Son los estudiantes que prefieren la música *clásica*, la *electrónica*, el *jazz*, el *blues*, y el *rock* en inglés y en español, y también son los que consumen menos música *pop*. En este grupo muy pocos escuchan música *ranchera*, *grupera* y *religiosa*.

GRÁFICA 6
PREFERENCIAS DEL GRUPO *CLÁSICOS*



FUENTE: elaboración propia sobre la base de mil 87 estudiantes encuestados.

CUADRO 1
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS SEGÚN TIPOS DE PREFERENCIA MUSICAL

Preferencias musicales	Frecuencia	Porcentaje
Poperos	294	27.0
Rockeros	244	22.4
Bailadores	196	18.0
Tradicionalistas	213	19.6
Clásicos	140	12.9
Total	1,087	100.0

Como se observa en el Cuadro 1, se han definido cinco grupos de estudiantes por sus preferencias musicales. Los *poperos* son el grupo más numeroso, ya que incluye al 27% de

los estudiantes. Los *rockeros*, *tradicionalistas* y *bailadores* comprenden alrededor de una quinta parte cada uno. El grupo más reducido es el de los *clásicos*, pues apenas está compuesto por el 13% de la población estudiantil.

Existen diferencias significativas si se contrastan los datos de la población escolar de la Universidad Veracruzana con los del resto de los jóvenes mexicanos. Según la Encuesta Nacional de Juventud 2005⁸ (ENJ2005) el 56% de los jóvenes gustan de la música *pop*; el 42% de la música *grupera*; el 28% de la música *ranchera*; el 25% del *rock* en español; y sólo el 7% escuchan música *clásica*.

Hemos insistido en que los estudiantes universitarios deben ser vistos como jóvenes, ante lo cual autores como Carles Feixa (1998,1999); Maritza Urteaga (1996); Rossana Reguillo (1991, 1993); Néstor García Canclini (1991,1989); José Manuel Valenzuela (1991); Pérez y Urteaga (2004); Pérez y Váldez (2008); Suárez y Pérez (2008) han realizado importantes aportaciones en torno a la comprensión de la juventud contemporánea. Aunque entre los estudiantes universitarios se aprecian las tendencias generales de las preferencias juveniles, en el tema de los gustos musicales encontramos diferencias notables entre los jóvenes en general y los estudiantes universitarios; por ejemplo, la llamada *música popular* o de masas tiene una menor presencia entre los universitarios, ya que éstos gustan menos de la música *pop* y en mayor medida de la música *clásica*. De esta forma podemos observar cómo el capital cultural genera este elemento diferenciador entre los gustos y las preferencias musicales de los estudiantes universitarios con respecto a otros jóvenes que no comparten la condición estudiantil; y a pesar del constante bombardeo por parte de los medios masivos de comunicación del que son objeto, poseen más disposiciones para diversificar su consumo musical.

⁸ La *Encuesta Nacional de la Juventud 2005* está disponible en <<http://cendoc.imjuventud.gob.mx/investigacion/ encuesta.html>>.

LOS GÉNEROS MUSICALES Y LAS IDENTIDADES SOCIALES

En lo que corresponde a las identidades sociales vinculadas con los géneros musicales que escuchan los universitarios, resulta importante considerar varios elementos, algunos ya mencionados como la vestimenta, otros como el mensaje de las letras de las canciones, los artistas o figuras representativas de dichos géneros, el consumo de bebidas y drogas a los que los incitan o con los que se les asocia, etcétera. Esto es, sostenemos que las preferencias musicales de los estudiantes están relacionadas con un amplio conjunto de factores identitarios que van más allá de la música y que se asocian con las culturas juveniles, conforman referentes a través de los cuales los estudiantes construyen su identidad. Elementos como el *look* y el *hexis* corporal (Bourdieu, 1972) son los que funcionan como referentes de distinción. A tales elementos haremos referencia en esta sección (de manera general), buscando proponer algunas caracterizaciones que, a riesgo de resultar esquemáticas, tienen la intención de extremar las diferencias entre los grupos.

POPEROS

Según la ENJ2005, las mujeres prefieren el *pop*, mientras que el *rock* es escuchado principalmente por los hombres; y en el subconjunto de los estudiantes universitarios que analizamos se reitera esta tendencia nacional. El estilo *pop* tiene como artistas representativos a Britney Spears, Shakira, Alejandro Sanz y Camila, entre otros, y a través de los medios masivos de comunicación llegan a un gran público, sobre todo joven. Los *poperos* escuchan canciones con letras que hablan del amor romántico; en general hacen referencia al amor-sexo heterosexual como única opción; son jóvenes que tienen como referencia una manera formal de vestir y uso de ropa de *marca* (Lacoste, Calvin

Klein, Adidas, etcétera); las canciones están compuestas por frases sencillas y memorizables; sus exponentes, aunque beben, se caracterizan por tener un comportamiento de “niños bien”, por lo que es mal visto el consumo excesivo de alcohol y de drogas. Particularmente, este tipo de estudiantes se apropia de los cafés o de los centros comerciales como puntos de reunión y diversión.

ROCKEROS

Podemos decir que los rockeros actuales son herederos de los *hippies* de los sesenta y de los metaleros de los setenta, con una gran influencia de los grupos de *rock* ingleses y estadounidenses. Los músicos se proclaman rebeldes, contrarios al sistema y revolucionarios; cumplen con el estereotipo de “joven”, por ser contestatarios y alternativos; se consideran fuera del sistema de valores socialmente aceptados; los estudiantes rockeros escuchan tanto a grupos antiguos como actuales, ya sea en inglés o en español, entre otros, The Beatles, The Doors, The Ramones, Led Zepellin, Janis Joplin, Café Tacvba, Los Tres, El Tri, Fabulosos Cadillacs.⁹ El tipo de referentes para este grupo de estudiantes es más abierto y tolerante a todas las manifestaciones sexuales; se visten de manera informal, con mezclilla, y utilizan el cabello largo; muchas de las letras de sus canciones son de orden existencialista y asumen una postura crítica respecto de la condición humana contemporánea.

TRADICIONALISTAS (REGIONALISTAS, FOLKLORISTAS)

Este tipo de estudiantes tiene un gusto musical orientado a lo *ranchero*, *grupero* y *tropical*, géneros ligados a los espacios ru-

⁹ No obstante, como menciona De Garay, las diferencias entre los jóvenes rockeros son mayores al interior que con otros géneros musicales. En el *rock* hay tantas vertientes y derivaciones que, a vista de algunos, resulta difícil catalogarlos dentro de uno solo: *punks*, *metaleros*, *trash*, *indie*, etcétera.

rales o urbanos precarios. Transmiten mensajes con una preferencia sexual *hetero* y muy poco tolerantes a las manifestaciones sexuales diversas; existe una mayoría de hombres con valores machistas; las letras de las canciones hablan de amor misógino y a veces exaltan la cultura del narcotráfico; sus exponentes tienen un *look* que consiste en utilizar pantalones de mezclilla, botas y sombrero; gustan de transportarse en *trocas*; su consumo emblemático de bebidas son la cerveza y el tequila; y como droga emblemática la cocaína. Para escuchar esta música los jóvenes estudiantes frecuentan los bailes, palenques y rodeos.

BAILADORES

Los estudiantes de este grupo se caracterizan porque los fines de semana se van de *reventón* y a bailar a las *discos*, *antros* o *raves*. Son jóvenes a los que les gusta la fiesta y la diversión, prefieren canciones con ritmo, sin letras complejas y con coros, música repetitiva y en ocasiones elaborada electrónicamente o por computadora; algunos artistas representativos son Daddy Yankee, David Guetta y Black Eyed Peas, entre otros. Los referentes identitarios a los que están expuestos estos jóvenes son más tolerantes a las diversas manifestaciones de la sexualidad y sus artistas representativos tienen un bajo compromiso social.

CLÁSICOS

Este grupo de jóvenes universitarios son más identificables por su forma de consumo que por su apariencia. Aunque en general son abiertos a las nuevas expresiones musicales, consumen la alta cultura; tienen conocimientos musicales más amplios que los demás estudiantes; tienen la capacidad de escuchar piezas musicales sin letra o en otros idiomas; sus artistas preferidos son de todas partes del mundo, como Osmary Portuondo, Miles Davis, Federico Chopin, Igor Stravinski, etcétera. Los referentes

identitarios a los que están expuestos estos jóvenes son más tolerantes a las manifestaciones diversas de la sexualidad; tienen un alto compromiso social, sobre todo con los movimientos alternativos como Greenpeace, el Movimiento Zapatista y Personas por el Trato Ético a los Animales (PETA, por sus siglas en inglés). Frecuentan los museos y las galerías de arte.

Consideramos que estas identidades estudiantiles pueden estar asociadas con las diferentes dotaciones de capital cultural que poseen los estudiantes y sus grupos de referencia –como su familia–, lo cual les permite auto-inscribirse a un grupo.

LA CONSTRUCCIÓN DE LAS PREFERENCIAS MUSICALES

Las preferencias musicales de los individuos, así como sus gustos, se van construyendo mediante los procesos de socialización, de las interacciones que experimentan y de las posiciones sociales que detentan. Uno de los principales factores explicativos de las diferencias en los gustos es el capital cultural (Bourdieu, 1988, 1987), ya que es una categoría que nos permite observar el pasado social de un individuo y al mismo tiempo una forma de estimar el volumen de cultura y el conjunto de disposiciones incorporadas en cada persona, que les permite apreciar y valorar, entre otras cosas, determinados géneros musicales. Los gustos se asocian con las clases sociales y sus condiciones para apropiarse de las diversas expresiones culturales. A mayor volumen de capital cultural los estudiantes tenderán a tener prácticas de consumo cultural diversas, más amplias y con mayor frecuencia; mientras que a menor volumen de capital, estas estarán centradas en unas cuantas actividades (Molina *et. al.*, 2012).

Una versión de cálculo del capital cultural adaptada a los estudiantes universitarios desarrollada por Casillas, Chain y Jácome (2007), ha servido para reconocer el capital cultural de

los estudiantes de la UV y utilizarlo como elemento de análisis (Molina *et al.*, 2012).¹⁰ Mediante esta clasificación estamos en condiciones de reconocer al menos cinco tipos de estudiantes:

Herederos. Estudiantes con altas dotaciones de capital cultural, individual y familiar, se caracterizan por tener un buen desempeño en su trayectoria escolar y provenir de ambientes socioculturales con altos recursos económicos y culturales.

Héroes. Jóvenes que se caracterizan por tener un excelente desempeño escolar; sin embargo, sus familias carecen de condiciones económicas y culturales, son extremadamente pobres, pero con base en su desempeño individual han logrado llegar a la universidad.

Pobres exitosos. Éstos son parecidos a los *héroes*, pero sus condiciones socioeconómicas no son tan precarias. Tienen buen desempeño en la escuela.

Riesgo. Este grupo de estudiantes son de origen social pobre, con ingresos bajos y ambientes familiares sin contacto con la educación superior; además, tienen trayectorias escolares regulares.

Alto riesgo. Estudiantes que provienen de ambientes familiares muy pobres, en condiciones de extrema pobreza y con trayectorias escolares irregulares, lo que los pone en riesgo de abandonar sus estudios.

De esta manera podemos comparar el capital cultural con las preferencias musicales de los estudiantes y observar las correspondencias relativas. Lo primero que observamos en el Cuadro 2 es que en la totalidad los grupos están presentes, en mayor o menor medida, todas las preferencias musicales. La excepción

¹⁰ Hace unos años publicamos (Casillas, Chain y Jácome, 2007) en la *Revista de la Educación Superior* de la ANUIES un artículo titulado "Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la Universidad Veracruzana", en el cual expusimos por vez primera la tipología de estudiantes por su capital cultural. En síntesis, hemos operacionalizado la noción de Bourdieu tomando en cuenta, por un lado, el capital familiar que resulta de su origen social y, por otro, el capital escolar acumulado por los estudiantes. Se trata de romper deliberadamente con las visiones economicistas y clasistas tradicionales para observar que en el campo escolar el capital cultural funciona como un elemento de diferenciación social fundamental.

es el caso de los *héroes* donde ninguno aprecia la música clásica, lo que viene a confirmar que el capital cultural que se hereda de la familia es mucho más importante que el obtenido en la escuela. Recordemos que los *héroes* provienen de orígenes sociales marginales y muy pobres; son aplicados en la escuela, pero tienen un escaso consumo cultural (Molina *et al.*, 2012).

Los *héroes* son estudiantes con excelente trayectoria escolar y, en términos de sus preferencias musicales, los *poperos* son mayoría, superando a todos los otros grupos por muchos puntos porcentuales y ubicándose en el extremo opuesto que los *herederos*. Los *héroes* destacan también porque ninguno de sus miembros pertenece al grupo de los *clásicos*.

Los *herederos*, son estudiantes muy aplicados, originarios de ambientes sociales altos y dotados de un gran capital cultural, se identifican más con el *rock*, son de los más *bailadores* y superan por mucho a los otros grupos en su afición por la música *clásica*.

La oposición entre los *héroes* y los *herederos* es manifiesta. Estos últimos son quienes tienen un mayor número de aficionados a la música *clásica* y el menor gusto por el *pop*. En el extremo contrario, los *héroes* son los más adeptos al *pop* y tienen nulo interés por la música *clásica*, el *jazz* y el *blues*. Ambos grupos comparten una buena trayectoria escolar y cuentan con un alto promedio, por lo que son alumnos aplicados; sus diferencias profundas están ancladas en su familia y en su socialización básica (Berger y Lukhman, 1968; Durkheim, 1976), pues es ahí donde han construido las disposiciones culturales y preferencias musicales que los distinguen. No sólo en este caso el capital familiar es el que determina las preferencias y gustos musicales.

Por otra parte, los *pobres exitosos* y los estudiantes en *riesgo* son grupos que se comportan de acuerdo con la media.

Sin embargo, los estudiantes en *alto riesgo* son en quienes podemos apreciar marcadas diferencias. Son estudiantes que provienen de ambientes sociales precarios y su trayectoria escolar es muy complicada, lo que los coloca potencialmente ante un alto riesgo de abandono y fracaso escolar; estos jóve-

nes prefieren el *pop*, principalmente, pero gustan también de la música *tradicional*, y son quienes menos aprecian el *rock*.

Las disposiciones incorporadas durante la socialización no sólo tienen que ver con el capital cultural y las diferencias entre las clases sociales. Uno de los aspectos fundamentales de la construcción de las identidades sociales se asocia con las diferencias entre hombres y mujeres. En efecto, para las ciencias sociales las diferencias de género ayudan a explicar muchos de los aspectos de la vida de los seres humanos en sociedad. Las preferencias musicales de los estudiantes varían de manera significativa entre hombres y mujeres, y estas variaciones representan no sólo el libre albedrío de la construcción del gusto, sino que manifiestan preferencias culturales y adhesiones a referentes que se van interiorizando suavemente, haciendo efectiva una violencia simbólica (Bourdieu, 1970) que va imponiendo roles y conductas a unos y otros. Las diferencias culturales con que se van construyendo los géneros, desde la perspectiva de la dominación masculina (Bourdieu, 2000) asignan gustos y preferencias a hombres y mujeres de manera diferenciada, lo que podemos constatar al observar el Cuadro 3.

CUADRO 3
PREFERENCIAS MUSICALES DE LOS ESTUDIANTES POR SEXO

Preferencias musicales	Femenino	Masculino	Total
Poperos	212	82	294
% Columna	33.6	18.2	27.0
Rockeros	144	98	242
% Columna	22.8	21.7	22.0
Bailadores	116	80	196
% Columna	18.4	17.7	18.0
Tradicionalistas	97	115	212
% Columna	15.4	25.5	20.0
Clásicos	62	76	138
% Columna	9.8	16.9	13.0
Total	631	451	1,082
% Columna	100.0	100.0	100.0

Como se puede observar, las mujeres casi duplican en porcentaje a los hombres en su preferencia por la música *pop*. Y por el contrario, los hombres tienden a ser *tradicionalistas*. Un caso relevante lo tenemos entre los *clásicos*, pues en ese grupo las mujeres representan un porcentaje mucho menor que los hombres en su gusto por este género musical.

Hemos observado que los estudiantes tienen diversos tipos de trayectoria escolar en la universidad. No sólo se trata de considerar las notas y promedios que obtienen, sino de asociar ambos con otras experiencias escolares y con maneras diferentes de vivir la educación superior (Chain y Jácome, 2007). Precisamente por ello, también hemos querido observar si existe una relación entre las preferencias musicales y los distintos tipos de trayectoria escolar.

Según las tipologías que previamente se han construido, encontramos que las trayectorias pueden clasificarse en cuatro tipos: alta, regular, baja y con riesgo de abandono. Los primeros tienen muy buenas notas, nunca han realizado un examen extraordinario, acreditan la mayoría de las materias en las que están inscritos y su grado de avance es el esperado. En el extremo contrario se ubican aquellos con riesgo de abandono, pues sus calificaciones son bajas, han reprobado muchas materias en el tiempo ordinario, con frecuencia recurren a los exámenes extraordinarios, muchas de las materias que inscriben las reprueban o abandonan el curso y su grado de avance es muy bajo. Las trayectorias regulares y bajas se encuentran entre estos dos extremos.

Como podemos observar en el Cuadro 4, las preferencias musicales se distribuyen entre todos los tipos de trayectoria. Existen diferencias importantes entre los grupos: los estudiantes con una trayectoria alta prefieren el *rock* y el *pop*; los que llevan una trayectoria regular tienden a ser más *bailadores*; los de trayectoria baja son *bailadores* y *tradicionalistas*, y les gusta poco el *pop*. Finalmente, los alumnos que tienen las peores trayectorias escolares y están en riesgo de abandonar sus estudios destacan por preferir la música *clásica* y la *tradicional*.

CUADRO 4
PREFERENCIAS MUSICALES DE LOS ESTUDIANTES POR TRAYECTORIA ESCOLAR

Preferencias musicales	Con riesgo de abandono	Baja	Regular	Alta	Total
Poperos	29	34	56	171	290
% Columna	24.4	19.8	24.6	31.1	27.1
Rockeros	22	38	40	140	240
% Columna	18.5	22.1	17.5	25.5	22.5
Bailadores	17	36	55	87	195
% Columna	14.3	20.9	24.1	15.8	18.2
Tradicionalistas	30	40	47	91	208
% Columna	25.2	23.3	20.6	16.5	19.5
Clásicos	21	24	30	61	136
% Columna	17.6	14.0	13.2	11.1	12.7
Total	119	172	228	550	1,069
% Columna	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

CONCLUSIONES

De acuerdo con lo que hemos observado, las preferencias musicales de los estudiantes son una buena pista para indagar sobre los procesos de socialización y las identidades que coexisten en la Universidad Veracruzana. Hemos querido resaltar la diversidad para poder reconocer y valorar desde la propia institución si en ésta se sigue pensando que los alumnos que la integran sólo tienen una determinada forma de ser, que son homogéneos o que únicamente asisten a sus aulas estudiantes originarios de los estratos altos de la sociedad, y si por ello seguirá impulsando políticas estandarizadas y desarrollando una oferta cultural sólo para unos cuantos estudiantes, excluyendo de ésta a los demás grupos, con lo cual se estaría generando una violencia simbólica al imponerles como válidos determinados criterios estéticos y estilísticos y despreciar a los otros.

En relación con los datos, la primera constatación es la profundidad y la penetración que tiene la música *pop* entre los universitarios. Dada su sobreexposición en los medios masivos de comunicación, ningún estudiante queda al margen de su influencia, y muchos de ellos la prefieren, pues es lo que conocen y a lo que tienen acceso; es en ese entorno sociocultural en el que han crecido y construido sus referentes, gustos y preferencias.

Casi en sentido opuesto, las preferencias sobre la música más o menos sofisticada (*clásica, jazz, blues, world music*) son muy reducidas y se concentran entre los estudiantes de mayor capital cultural y de altos orígenes sociales. En el proceso de construcción del gusto resulta importantísima la familia, ya que la socialización primaria que ahí ocurre es determinante para el futuro de cada individuo; y entre los estudiantes universitarios es notable el peso del origen social y familiar en la conformación de las preferencias musicales.

Hemos constatado que las preferencias musicales son distintas entre los hombres y las mujeres, así como también lo son entre los estudiantes con diferentes trayectorias escolares, y confirmamos que el capital cultural sigue funcionando como un elemento fundamental para explicar los diferentes gustos musicales. Sin embargo, este es un ejercicio que encuentra sus propios límites en la realidad, pues los estudiantes no tienen preferencias exclusivas ni grupos totalmente excluyentes uno de otro. Por el contrario, pueden pasar de un estilo al otro sin mayor problema, como el *zapping* entre los canales de televisión o el *dial* en la radio.

BIBLIOGRAFÍA

ANDRADE LEÓN, LOURDES

- 2011 “Educación superior y la transformación de las identidades femeninas. El caso de las mujeres de la Universidad Veracruzana en los albores del siglo *xxi*”, tesis de maestría, Instituto de Investigaciones en Educación-Universidad Veracruzana, Xalapa.

- BARTOLUCCI, JORGE
 1994 *Desigualdad social, educación superior y sociología en México*, Miguel Ángel Porrúa-Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, México, D. F.
- BERGER, PETER y THOMAS LUCKMAN
 1968 *La construcción social de la realidad*, Amorrortu, Buenos Aires.
- BOURDIEU, PIERRE
 2000 *La dominación masculina*, Anagrama, Barcelona.
 1988 *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Taurus, Madrid.
 1987 “Los tres estados del capital cultural”, *Sociológica*, núm. 5, pp. 11-17.
 1972 *Esquisse d'une théorie de la pratique*. Droz, Genève, París.
 1970 *La Reproduction. Éléments pour une théorie du système d'enseignement*, Les éditions Minituit, París.
- CARRILLO MERÁZ, ROSALÍA
 2011 “Educación, género y violencia. Mujeres con escolaridad básica, universitarias y profesionistas”, tesis de maestría, Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- CARMONA GUADARRAMA, ANA LAURA
 2012 “Las condiciones y estilos de vida de los estudiantes indígenas en la ciudad. Los universitarios en Xalapa”, tesis de maestría, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- CASILLAS, MIGUEL ÁNGEL
 1997 “Las chavas al asalto de la universidad”, *El Laberinto Urbano*, año 1, núm. 23, pp. 4-45.
- CASILLAS, MIGUEL ÁNGEL, coordinador
 2012 *Educación superior para los pueblos indígenas y afrodescendientes en América Latina. Contextos, políticas y experiencias escolares*, col. “Biblioteca Digital de Humanidades”, Universidad Veracruzana, México, disponible en <www.uv.mx/bdh/files/2012/10/educacion-superior-indigenas-america-latina.pdf>, consultado en julio de 2013.

- CASILLAS, MIGUEL, RAGEB CHAIN y NANCY JÁCOME
2007 “Origen social de los estudiantes y trayectorias estudiantiles en la Universidad Veracruzana”, *Revista de la Educación Superior*, núm. 142.
- CHAIN, RAGUEB
1995 *Estudiantes universitarios y trayectorias escolares*, Universidad Veracruzana, México.
- CHAIN, RAGEB y NANCY JÁCOME
2007 *Perfil de ingreso y trayectoria escolar en la Universidad*, Universidad Veracruzana, México.
- DE GARAY, ANDRÉS
2006 *Las trayectorias educativas en las universidades tecnológicas*, Secretaría de Educación Pública, México, D. F.
2004 *Integración de los jóvenes en el sistema universitario. Prácticas sociales, académicas y consumo cultural*, Ediciones Pomares, Barcelona.
2001 *Los actores desconocidos. Una aproximación al conocimiento de los estudiantes*, Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior, México, D. F.
1996 “El rock como conformador de identidades juveniles”, *Nómadas. Revista de la Fundación Universidad Central*, núm. 4.
1993 *El rock también es cultura*, Universidad Iberoamericana, México, D. F.
- DUBET, FRANÇOIS y DANILO MARTUCELLI
1998 *En la escuela: sociología de la experiencia escolar*, Losada, Buenos Aires.
- DURKEIM, ÉMILE
1976 *Educación como socialización*, Ediciones Sígueme, Salamanca.
- FEIXA, CARLES
1999 “El reloj de arena. Culturas juveniles en México”, *Nueva Antropología*, núm. xvii, noviembre, pp. 127-128.
1998 *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*, Ariel, Barcelona.

- GARCÍA CANCLINI, NÉSTOR, editor
1991 *El consumo cultural en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, D. F.
1989 *Culturas híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*, Grijalbo, México, D. F.
- GUADARRAMA, ANA LAURA
2012 “Las condiciones de vida de los estudiantes indígenas en la ciudad. Los universitarios en Xalapa”, tesis de maestría, Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana, Xalapa.
- GUZMÁN, CARLOTA
2004 *Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan*, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D. F.
- MORALES, LILIANA
1989 “La incorporación de la mujer a la educación superior”, *Universidad Futura*, núm. 1.
- MOLINA, AHTZIRI *et al.*
2012 *Usos del tiempo y consumo cultural de los estudiantes universitarios*, Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior, México, D. F.
- ORTIZ MÉNDEZ, VERÓNICA
2009 “Las trayectorias y experiencias escolares de los estudiantes de origen indígena de la Universidad Veracruzana”, tesis de maestría, Instituto de Investigaciones en Educación, Universidad Veracruzana.
- PARSONS, TALCOTT
1999 *El sistema social*, Alianza Editorial, Madrid.
- PÉREZ ISLAS, JOSÉ A. y MARITZA URTEGA,
2004 *Historia de los jóvenes en México. Su presencia en el siglo xx*, Instituto Mexicano de la Juventud, Archivo General de la Nación, México, D. F.
- PÉREZ ISLAS, JOSÉ ANTONIO y MÓNICA VÁLDEZ GONZÁLEZ
2008 *Teorías sobre la juventud: las miradas de los clásicos*, Miguel Ángel Porrúa, México, D. F.

REGILLO, ROSANA

1993 "Las tribus juveniles en tiempos de modernidad", *Revista de Estudios de Culturas Contemporáneas*, vol. 15, pp. 171-184.

1991 *En la calle otra vez. La bandas: identidad urbana y usos de la comunicación*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Guadalajara.

SUÁREZ SOZAYA, MARÍA y JOSÉ A. PÉREZ ISLAS

2008 *Jóvenes universitarios en Latinoamérica, hoy*, Universidad Nacional Autónoma de México-Seminario de Investigación en Juventud, México, D. F.

URTEGA, MARITZA

1996 "Identidad y jóvenes urbanos", en Amparo Sevilla y Miguel Ángel Aguilar (eds.), *Estudios recientes sobre la cultura urbana en México*, Plaza y Valdés, México, D. F., pp. 123-149.

VALENZUELA, JOSÉ MANUEL

1991 "Ámbitos de interacción y consumo cultural en los jóvenes", en García Canclini (ed.), *El consumo cultural en México*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, D. F., pp. 384-412.